

El Heraldó Cristiano

El Heraldó Evangélico Año XLIV. Núm. 1807.
El Cristiano Año XX. Núm. 14.

SANTIAGO DE CHILE, 8 DE ABRIL DE 1915.



CRISTO ANTE EL MILITARISMO.

El Herald Cristiano.

AÑO I.—NUM. 10.

Órgano oficial de las Iglesias Presbiteriana y Metodista Episcopal.

SANTIAGO DE CHILE.—CASILLA 2797.

Editor en Jefe: J. H. Mac Lean.

Directores: W. H. Teeter.
J. H. Mac Lean.

Administrador: G. E. Schilling.

Redactores: E. Martínez. N. Standen.
R. Elphick. D. Rey.
V. de Castro. G. E. Schilling.
W. E. Browning. A. Morán.

Agente General: D. Rey.—Casilla 811.

SANTIAGO, 8 DE ABRIL DE 1915.

HORIZONTES.

El niño no se preocupa de nada más que de su hogar. Los padres, los hermanos, los miembros de la familia, talvez algún otro pariente o amigo íntimo son todos los seres que él reconoce. Su horizonte está limitado por las paredes de una sola casa.

Según crece el chico, encuentra unos pocos compañeros en la vecindad o en la escuela. Conoce la vida de otras familias de condiciones semejantes. Su horizonte incluye una aldea o un barrio. Por desgracia hay muchos hombres que envejecen sin que sus horizontes se hagan más anchos. Son estrechados por su pueblecito, su profesión o su rango social. De los tales era cierta reina de Francia. Sus cortesanos mencionaron el hecho de que la gente clamaba por pan, y no había pan que darles. ¿Pues que se les dé pasteles? fué su inocente sugestión.

Hay otros, y muchos, cuyos horizontes son limitados por las fronteras de su propio país, o por las grandes divisiones de la sociedad. No queremos despreciar el patriotismo. Ninguno será buen ciudadano del mundo si no es fiel a su propia patria, pero tampoco puede álguien dar pruebas de ser el

más útil servidor de su país natal si no está presto para reconocer y respetar las glorias de los otros países.

Están igualmente equivocados los que insisten en que Alemania contiene todos los elementos de la civilización en su grado máximo, y los que alegan que no contiene nada de bueno. Es falso que Francia es un país completamente indigno, y que Francia no tiene faltas.

Muchos de los socialistas son hombres de horizontes limitados, porque no pueden simpatizar con nadie, fuera de la clase obrera. Muchas veces sus esfuerzos fracasan porque sus caudillos no pueden comprender las ideas de las clases más favorecidas por la fortuna. Al contrario, muchos de los hijosdalgos y los ricos, carecen de entendimiento de sus servidores.

Las restricciones de esta índole causan muchas de nuestras desgracias. La guerra actual es el resultado de odios nacionales procedentes de horizontes nacionales. Muchas de nuestras riñas políticas, y mucho del poder que consiguen los políticos egoístas se puede atribuir a la carencia de entendimiento entre la gente del campo y de la ciudad, los habitantes del norte y del sur, los obreros y los agricultores.

Una limitación más lastimosa aún es un horizonte que no incluye nada más que las cosas de este mundo. Hay hombres y mujeres sencillos cuya visión se extiende más allá de los por menores de esta vida, mientras que algunos de los ricos, de los poderosos y de los doctos no pueden entrever nada celestial. Un horizonte que incluye un poquito de los cielos es lo bastante ancho para librar al que lo posee del peligro de estrechez en sus relaciones terrenas. No es solamente un Pablo, enseñado en las escrituras de los poetas y filósofos griegos tanto como en las Escrituras santas de los hebreos quien puede obtener esta visión amplísima: también el pobre e ignorante calderero Bunyan, escribiendo desde la cárcel de Bedford, dió pruebas de gravitar en un horizonte que incluía todo el mundo y hasta algo de la Ciudad de Dios.

Cristo es Aquel cuyo horizonte no tiene límites, ni de país ni de raza, ni de condición, ni de edad. Sus simpatías abarcan todo el mundo y todos los siglos. "Venid a mí," dijo, "todos los que estáis trabajados y cargados, que yo os haré descansar." "Id y doctrinad a todos los gentiles." "Yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo."

Hijo de un pueblo sumamente particularista y orgulloso, enseñó la humanidad de los samaritanos, sus peores y más despreciados enemigos. Escogió sus ejemplos de las cosas más ordinarias, las florecitas del campo, las aves que volaban encima de su cabeza, las ovejas que pastaban al lado del camino, pero lo que dijo demuestra una simpatía completa con los pensamientos más profundos, de que participan tanto los negros desgraciados e ignorantes de Africa central, como los filósofos doctísimos de Europa y América. Tenía simpatía igual para la pobre mujer samaritana, el joven rico del distrito de Jericó, el próspero publicano Zaqueo y el infeliz malhechor de la cruz.

Es nuestro deber imitarle en todo lo que podamos, y como podamos. Tenemos, pues, que ensanchar nuestros horizontes, procurando conseguir una vista de aquel reino de Dios que el Maestro estableció, el reino que incluye a todo el que cree en Jesu-Cristo, y procura obedecer sus mandamientos. Dijo San Pablo, el que siguió tan cuidadosamente en sus pasos: "Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño; mas cuando ya fui hombre hecho, puse a un lado las cosas de niño." Como niño su horizonte era limitado por el fariseísmo de los judíos; como hombre cristiano, su visión incluía no solamente al macedonio que le llamó en visión sino aún un mundo que se extiende hasta los límites del reino celestial.

G. E. S.

Tenemos más fuerza que voluntad; y a menudo, para excusarnos a nosotros mismos, imaginamos que las cosas son imposibles.

EL NUEVO HIMNARIO

Publicado por la Sociedad Americana de Tratados, Nueva York.

Al fin nos han llegado unos ejemplares de esta obra por largos años esperada. Contiene 349 himnos y doxologías de los cuales 160 se hallan en el himnario presbiteriano y 93 en el metodista actualmente en uso en Chile.

Para que los lectores puedan darse cuenta de estos himnos ya conocidos, damos en seguida los números:

Del himnario presbiteriano:

1, 2, 5, 8, 9, 10, 12, 14, 15, 16, 18, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 29, 30, 32, 33, 34, 35, 36, 38, 39, 41, 42, 45, 47, 48, 49, 50, 53, 54, 58, 62, 63, 64, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 74, 76, 77, 78, 79, 80, 82, 83, 86, 87, 89, 90, 91, 95, 97, 100, 101, 102, 105, 107, 108, 110, 112, 113, 114, 115, 116, 117, 120, 122, 123, 124, 125, 127, 129, 131, 132, 134, 135, 136, 137, 138, 139, 140, 141, 142, 146, 147, 148, 153, 154, 155, 157, 160, 162, 163, 165, 166, 168, 171, 173, 174, 175, 177, 179, 180, 181, 184, 188, 189, 192, 193, 195, 196, 197, 200, 204, 205, 207, 210, 211, 212, 214, 216, 218, 222, 226, 229, 230, 231, 236, 238, 244, 255, 256, 257, 258, 260, 267, 269, 273, 275, 278, 279, 280, 281, 282, 283, 284, 286, 289, 290, 291, 294, 302, 303, 308, 311.

Del himario metodista:

1, 5, 6, 12, 16, 23, 25, 30, 32, 34, 38, 46, 51, 54, 57, 59, 65, 71, 75, 84, 86, 87, 89, 91, 93, 99, 100, 102, 103, 105, 106, 107, 108, 110, 112, 113, 115, 118, 121, 122, 123, 125, 126, 127, 128, 130, 133, 134, 135, 136, 137, 138, 139, 140, 141, 142, 143, 144, 145, 146, 147, 150, 151, 154, 157, 158, 160, 161, 163, 164, 169, 172, 173, 180, 181, 189, 190, 191, 193, 194, 195, 202, 303, 204, 207, 209, 213, 218, 220, 221, 222, 226, 255.

El precio del Nuevo Himnario al cambio de 7d. será, con música, \$ 3.50; con palabras solamente, tapas firmes, 1.80; tapas flexibles, 1.40. A las iglesias y a los agentes, 10% de descuento.

No hay existencia en Chile. Se espera órdenes antes de pedir. Dirigirse a SANTIAGO F. GARVIN.—Casilla 811, Santiago.

GRABADO.

¿QUE ES EL MILITARISMO?

Mucho oímos hablar sobre el militarismo hoy día.

¿Qué es militarismo?

Veamos lo que es, comenzando con un horroroso suceso que ha tenido lugar recientemente en la guerra europea. Cierta niño —un boy-scout— fué encontrado por algunos soldados quienes le preguntaron si había visto pasar al enemigo. Era un niño veraz, y tenía que decir que sí. Luego quisieron los soldados saber qué dirección había tomado. Esto el niño rehusó declararlo. Dijéronle que debía decírselo, pues en caso contrario dispararían sobre él. El niño era tan patriota y valiente como veraz, y aún rehusó decirles lo que querían saber. Le ataron, pues, a un poste del telégrafo y le dieron muerte a balazos.

No es sorprendente que para cada cual sea chocante un hecho como éste. Pero ¿quién es de condenar por él?

No es ésta una interrogación del todo fácil de responder. La fila de soldados que apuntaron al niño sus fusiles dirían que solo obedecían órdenes, y que si hubieran rehusado balearle habrían sido ellos baleados.

El capitán o sargento que les diera la orden diría que éste no era asesinato sino ejecución. El niño era culpable de un crimen bajo la ley militar, y su condecorado castigo era la muerte.

El capitán no había hecho la ley y hallábase bajo la estricta obligación de ponerla en vigencia.

Esta ley es reconocida no solo por el ejército que diera muerte al niño, sino también por el ejército de la otra parte y por todos los ejércitos y todas las naciones. En tiempo de guerra las leyes ordinarias son desestimadas, y cada cual es puesto bajo las disposiciones militares, que son muy estrictas y en ocasiones, rudas y sangrientas.

¿Quién, pues, mató al niño?

En última investigación encontraremos que el espíritu de la guerra le

mató: esa disposición del corazón de los hombres que les permite soportar las perversas y terribles condiciones de la guerra y conceder a ellas cierto género de consentimiento.

Esto es militarismo. Es un ídolo de hierro, un demonio fiero y ensangrentado, el cual, una vez aceptado, gobierna a los hombres y a los niños y a las mujeres también, con implacable y sanguinaria violencia. Cuando este ídolo ha sido una vez erigido, no importa cuáles sean sus exigencias, porque han de ser satisfechas. Ni la justicia, ni la verdad, ni la misericordia, ni la simpatía atrévense a alzar contra él la cabeza.

Las ciudades pueden ser saqueadas y quemadas, los campos de trigo arruinados, los caminos y los puentes destruidos, pacíficas familias pueden ser lanzadas de sus hogares con pérdida de todos sus bienes, y las gentes pueden ser robadas o encerradas en prisión o muertas, precisamente porque este ídolo del militarismo lo exige así.

* * *

¿Qué podemos hacer con él?

Nada, talvez, en cuanto a esta guerra; pero hay mucho que podemos hacer para el futuro.

Teniendo presente que el militarismo empieza en el corazón de las gentes y habita allí ahora, comencemos a atacar este ídolo dondequiera que lo encontremos. Decláremos por la paz y trabajemos por la paz. A veces riñen los niños de escuela. Los niños que tal hacen llegan a ser siervos del ídolo de hierro. Algunos padres y madres dicen a sus hijos que no permitan que nadie los ataque sin repeler los ataques con todo su poder. Esto robustece el ídolo. Si queremos la paz debemos estar dispuestos a trabajar por ella, y a cultivarla y aún a hacer sacrificios por ella. Debemos estar dispuestos a soportar cosas de nuestros amigos en bien de la santa paz.

Miremos siempre a Jesús recordando que él es el Príncipe de Paz.—(*The Sunday School Advocate.*)



NARRACION.

EL SACRIFICIO DE UNA NIÑA.

Hace algunos años, en una deliciosa región de la Suiza, vivía una niña llamada María. Su casa estaba situada en la falda de una de las más altas montañas, en una posición encantadora. Tanto ella como su madre amaban al Salvador; pero el padre, aun cuando era buen hombre, era despreocupado respecto a las cosas espirituales, de tal modo que no quería saber ni de la Biblia, ni del Señor Jesús.

Para ir de la casa donde habitaba María a la aldea vecina, era necesario atravesar un estrecho puentecillo, flanqueado por dos rocas, más allá de las cuales había dos profundos barrancos. Este era el sendero más corto, porque el camino principal daba vuelta a la distancia en rededor de la montaña.

Un día la madre dijo a María:—Oye, hijita, tengo que ir a hacer campras a la aldea; cuando tu padre regrese a casa, venid ambos a encontrarme, pero prométeme que no dejarás a tu padre atravesar el puentecillo. Hace días que he oído decir que está algo deteriorado, y por consiguiente, no podrá soportar el peso de un hombre como tu padre.

La niña prometió hacer como le pedía su madre, y cuando llegó la hora en que ésta debería regresar, salió junto con su padre a encontrarla. Teniendo presente las palabras de su madre, María procuró inducir a su padre a tomar el camino principal; pero éste le respondía siempre:—Tonterías, chiquela: el puentecillo sirve desde hace tiempo, y es más que seguro.

María insistió aún, pero en vano. Llegados cerca del puentecillo, un gran pensamiento surgió en la mente de la niña: "Si mi padre, por acaso, hubiese de precipitarse en el barranco, perecería eternamente, porque no ama al Señor Jesús; si por el contrario, yo cayese, iría al cielo." Todo esto pasó por su mente en un instante, con los ojos fijos en los de su padre, a quien amaba

tiernamente. Entonces le dijo:—Papá, si yo hubiese de morir hoy, ¿me prometes que darás tu corazón al Señor Jesús, de modo que me podrás volver a ver en el cielo? El padre se sonrió, pero viendo que la niña lo conjuraba con terror, le dijo:—María, ¿por qué alarmarte así tanto? Pero la niña, tomando en sus manos las de su padre, le repitió conmovida:—¡Padre mío, prométeme! Este, más para calmarla que por otro motivo, de mala gana consintió en prometer. Estaban entonces precisamente delante del puentecillo, y separándose de su padre, María dijo: "Yo voy delante. Llegada a la mitad, un horrible espectáculo se presentó al desolado padre... ¡el puentecillo había caído bajo el peso de la niña, y ella había sido precipitada en el barranco! El pobre hombre corrió abrumado de dolor, a riesgo de caer él también en el punto donde yacía su hijita.... Esta había muerto para salvarle a él de una muerte más terrible que la suya. Las palabras de la niña, la promesa de él, todo volvió a su mente; y entonces prorrumpiendo en sollozos se arrodilló, implorando la ayuda de Dios. Desde ese momento aquel hombre vivió como verdadero cristiano. ¡Cuánto amó siempre el nombre de su pequeña María! ¿Creéis acaso que podría olvidarla con el trascurso de los años? ¡Jamás!

Mis queridos niños: os he narrado un episodio de una niña que dió su vida para salvar a su propio padre. Habréis oído seguramente hablar con frecuencia de Aquel que dió su vida para salvar hasta sus enemigos del justo juicio de Dios. Habeis oído hablar de Aquel que dejó su gloria, y descendió a esta tierra, haciéndose pobre para enriquecernos. ¿Habéis dado a El vuestro corazón? ¿Lo amáis del mismo modo que aquel padre amó para siempre el nombre y el recuerdo de su María? Decidid hoy a este respecto, y consagrad vuestro corazón: y vuestra vida a Aquel que os ama, y que os invita a aceptarlo como vuestro Salvador.



El primer instrumento de la regeneración es la esperanza de alcanzarla.

Mensajes Espirituales

DIOS POR NOSOTROS.

No nos abandones.

Porque sin Tí, somos perdidos; sin Tí, no tenemos asilo en nuestra tristeza;

Sin Tí, no tenemos el poder de vencer el pecado;

Sin Tí, no somos sino tinieblas, y el mundo es un desierto;

Sin Tí, no podemos vivir; sin Tí, no podemos morir.

"No nos abandones," porque Tú eres "Todo en todos:" nuestra luz, nuestro gozo, nuestra esperanza, nuestra paz, nuestra salud!

Vístame.

Con tu luz, porque soy tinieblas;

Con tu misericordia,—porque soy pecador;

Con tu salvación,—porque soy perdido;

Con tu plenitud,—porque soy vacío;

Con tu fuerza,—porque soy débil;

Con tu consolación,—porque estoy atribulado;

Con tu gracia,—para hacerme conforme a Jesús;

Con tu gloria,—cuando tu gracia haya cumplido su obra en mí.

Te castigaré por medida.

Tengo necesidad de celo, oh mi Dios, puesto que mi corazón es tan olvidadizo de Tí, tan impaciente, tan lento para realizar tu amor, tan ingrato.

Tú envías el castigo no en tu ira, no para reducirme a la nada, como tratando a un enemigo;—sino por medida, como obrando con un niño.

Y Tú conoces la medida, porque conoces lo que soy, "acordándote de que no soy más que polvo,"—conoces lo que mi cuerpo puede soportar;—conoces lo que mi espíritu necesita; conoces la medida de fuerza que proporcionarás para hacerme capaz de soportar la medida de corrección.

Oh mi Dios, oh mi Padre, estoy en-

tre tus manos: obra hácia mí según tu voluntad, porque tu voluntad es amor.

Señor, tú has hecho bien a tu siervo.

Bien, buscándote cuando yo no te buscaba;

Bien, dándome lo que no pedía;

Bien, rehusando lo que había pedido;

Bien, llamándome a tu servicio;

Bien, llamándome a sufrir;

Bien, socorriéndome en la tentación;

Bien, guiando mis pasos errantes;

Has obrado misericordiosamente hácia mí cuando he pecado; con bondad, cuando he sido llevado muy abajo; dulcemente, cuando he estado en la prueba; fielmente en todo tiempo.

Privilegios.

Un privilegio de Moisés, era el ver a Dios cara a cara.

Un privilegio de Israel, era tener a Dios cerca de sí.

El privilegio de los cristianos es el de contemplar a Dios en Cristo, el verle a cara descubierta, el verle como Dios aplacado.

"Dios estaba en Cristo reconciliando el mundo consigo, no imputándole sus pecados (2ª Cor. 5: 19).

"Ninguno vió jamás a Dios; el Unigénito, que está en el seno del Padre, él nos lo ha revelado (Juan 1: 8).

¡Dios en nosotros! ¡Dios con nosotros! ¡Cristo en nosotros, la esperanza de gloria!

(Traducido).

PODER.

"La palabra poder realmente significa fuerza dinámica. Una roca tiene estabilidad, pero no tiene fuerza dinámica; puede resistir, pero no puede ejercer ningún esfuerzo; puede mantenerse inamovible ante las olas, pero no puede tirar una cuerda salvadora al buque naufrago. Hay una fuerza dinámica en la sávia que sube en el árbol y lo hace echar sus brotes y hojas; hay fuerza dinámica en el propósito que hace que Pedro sane al ciego; hay en la paciencia del que sufre una fuer-

za dinámica que despierta la admiración de cuantos lo presencian, por el poder de la fé cristiana.

Fué una fuerza dinámica la que Jesús ejercía cuando andaba haciendo bien, y con su misma presencia inspiraba coraje y confianza en los hombres. Muchas de las fuerzas silenciosas son dinámicas—la luz, la gravitación, la levadura.

En verdad las fuerzas silenciosas son las más dinámicas. Muchas vidas tranquilas son una dinámica cristiana —una

potencia para el bien. Nó, no es el bullicio ni la notoriedad lo que debemos buscar, sino poder—el poder para iluminar las tinieblas, para lograr atraer hácia Dios, poder para hacer que la justicia penetre en la sociedad. Otros han poseído este poder, y poseyéndolo han sido los bienhechores del mundo. Nosotros también hemos de tenerlo. Debemos lograr algo para el bienestar del mundo, sí, hemos de hacer mucho por su bienestar.”—J. K. MacClure.

LOS PRADOS.

(Para EL HERALDO CRISTIANO.)

¡Oh, cómo la natura es bella y admirable!
De placer y de vida es fuente inagotable;
Trae a nuestros sentidos encanto y dulce calma;
La salud para el cuerpo, el amor para el alma.

Al lucir la mañana, cuando cantan las aves
Y las flores despiden sus perfumes suaves;
Cuando el prado se viste de sus verdes colores
Y el céfiro en el bosque deja oír sus rumores,

¿Quién no ha sentido a veces, en sueños encantados,
Que su alma emprende el vuelo al través de los prados,
Y entre el ruido confuso del follaje y del río,
Se entrega por momentos a un dulce desvarío?

Cierra entonces tus ojos; haz que todo se calle
Para tí en aquel prado y en el extenso valle,
Y mira bajo tierra con noble admiración,
El trabajo incesante de la inmensa creación.

Ve en qué caos se cruzan raíces infinitas,
Que cada insecto muerde con fuerzas inauditas;
Ve por cuales caminos la sávia en movimiento
Sube y circula en torno del menor filamento.

Observa aquellas fuerzas que la tierra atesora
Allí depositadas por la Mano Creadora,
La vida, el gran misterio para la mente humana,
Que al hombre da el sustento, y la tierra engalana.

Y comprende, mirando aquel extraño mundo,
Do todo es fango, noche, y hasta fermento inundo,
Cuánto esfuerzo escondido debajo es menester
Para que una florcita se vea aparecer.

TEMPERANCIA.

CONVERSION TRÁGICA.

El convertido es el señor W. Stark, uno de los más fervientes anti-alcoholistas de Leipzig, Alemania, quien se había entregado a la bebida, a la muerte de su esposa y de su única hijita, terminando por reducirse a vivir en un campo desierto de su propiedad. "Fué aquí—refiere el señor Stark en el periódico *Contra el Alcoholismo*—donde una lección tremenda se me ofreció en la bestial abyección en que yo había caído.

Cerca de mi rústica casita se hallaba la habitación del inquilino, compuesta de un solo piso y provista de una ventana con reja fija. Una noche habíame quedado dormido en el diván del saloncito, borracho de alcohol, cuando unos gritos desesperantes y atroces vinieron a herir mi entorpecido oído.

Entreabrí los ojos, reuní en un supremo esfuerzo los rastros de conciencia que aún me quedaban, y presté atención... Fué después de varias tentativas cuando pude sostenerme en equilibrio, pero al descender tambaleando por la escalera, caí.. Volví a duras penas a ponerme de pié y salí al campo. ¡Horror! El fuego destruía la casa de mi inquilino, habiéndose iniciado el incendio precisamente en el portón de la misma, a cuyos costados había un hacinamiento de pasto y de maderas, por cuya causa la pobre gente encerrada en el interior no podía huir de aquella hoguera. Prendidos grandes y chicos de los barrotes de las rejas, clamaban a gritos que los salvara. El hombre tentaba desesperadamente arrancar la reja.. ¡Ah! si hubiera estado en la plenitud de mi conciencia y en el vigor de mis fuerzas!... Pero impotente para todo, idiotizado, tuve que asistir al horrendo martirio de aquellos infelices seres, hasta que envueltos por la llama y el humo, se convirtieron en negros y rugientes fantasmas... que se apagaron, y que sin embargo, parecían seguir rugiendo entre el fuego...

Aquella visión permanece continuamente delante de mí, como una terrible amonestación. Abandoné ese sitio, y acosado por el remordimiento, juré no beber más, y luché tanto conmigo mismo, que vencí!.."

PARA LOS NIÑOS.

EL EGOISMO.

En el jardín de mi padre había un grande y hermoso cerezo cargado de frutas. En una bella tarde yo y mi hermano, niños de nueve a diez años, recorriamos el huerto, expuesto a los rayos de un cálido sol de Enero. Pronto el gran cerezo llamó nuestra atención. No necesitamos largo tiempo para subir al árbol. Cogíamos las más hermosas frutas, subiendo, subiendo siempre. Llegamos por fin sobre dos ramificaciones paralelas del tronco. Levanté los ojos, y ví encima de la cabeza de un hermano un magnífico racimo de cerezas que él no había visto. ¡Estaban tan apetitosas!

En mi egoísmo, dije a "mi hermano: —Francisco, ¿quieres cambiar de sitio? —Sí, me respondió; y al hacer el cambio tuvo la desdicha de poner el pié en una rama seca, y—¡oh terror!—le ví saltar de rama en rama hasta el suelo, donde después de haber yo bajado precipitadamente le encontré inmóvil y ensangrentado! Corrí a prevenir a mi madre. ¡Qué golpe para ella! Tomó en sus brazos a su querido hijo y lo transportó a casa, mientras que mi conciencia me atormentaba horriblemente.

Gracias a Dios, mi hermano no estaba muerto; poco a poco volvió en sí y recobró la salud. Por suerte, puedo decir que el fatal cerezo no existe: un camino pasa por el lugar que ocupaba; pero lo que me hace más dichoso es que Cristo ha hecho su entrada en mi corazón y me ha quitado una gran parte de este egoísmo, "que estuvo a punto de hacerme un criminal, rompiendo para siempre mi dicha de aquí abajo.

Mis queridos lectores: no pensaríais

que un pecado tal como el egoísmo pudiese tener tan fatales consecuencias. Si existe en vosotros, pedid a Jesús que lo arranque; pues el egoísmo es siempre, más o menos, el asesino de su hermano.



Un poco de vigilancia sobre nosotros mismos nos ahorrará gran suma de vigilancia sobre otros, y permitirá que la más bondadosa de las religiones suprima el inconveniente e impropio lenguaje de la enemistad y riña, las corajas y petos, las batallas y exterminios. Producir cuanta felicidad podemos e impedir cuanta miseria séanos dado impedir, es el propio intento y fin de la verdadera moralidad y de la verdadera religión. Dad solamente a las cosas su verdadera dirección; hay lugar, colocadlas y encaminadlas bien tan solo. — *Epicteto*.



LAS MUJERES QUE TRABAJAN.

Mirad con qué delicadeza y finura cierta simpática mujer muestra en sus manos blancas y hábiles una camisa de hombre, bien aplanchada, y al rededor más de media docena de cuellos y puños.

Con cuánta satisfacción se asocia ella al incesante trabajo cotidiano para recibir, y es justo, su parte en el producto pecuniario de la labor.

Se dice generalmente que las mujeres solo saben consumir las ganancias de los padres, maridos, hermanos, etc. Pero, para ser equitativos debemos agregar algo más, y es que las mujeres trabajan como las abejas, en el silencio, cada una en la esfera y condición que le corresponde.

La mujer de que ahora tratamos es de esas almas laboriosas, aisladas y felices de saber y poder ganarse el sustento para ella y los suyos.

Para llegar a ese feliz estado, cual es el de cooperar en el trabajo diario, es necesario que la mujer se acostumbre desde niña a cumplir las tareas del hogar doméstico, sin descuidar, por supuesto, el cultivo de su inteligencia, para que no venga a su alma el fastidio y el cansancio de la vida.

El Evangelio dice que la "mujer fuerte"

es aquella que se ocupa con gozo y entusiasmo en las faenas domésticas.

¡Qué felicidad para los jóvenes que aspiran a maridos, hallar los ejemplares de ese modelo ideal!

Sin embargo, talvez hay algunos que después de haber tenido la suerte de unirse a "una mujer fuerte," se quejan todavía, se lamentan de no haber encontrado lo que anhelaban, sin pensar en que "una mujer fuerte" requiere también un *hombre fuerte*, es decir, uno que estime y cuide a aquella que le sirve con tanta fidelidad y ternura, en salud y en enfermedad, en pobreza o riqueza, en juventud o senectud.

Yo he conocido muchos *hombres fuertes*; pero solamente en el sentido de dominio sobre la mujer, menos en lo que deberían ser: fuertes en saber sobrellevar con mansedumbre y nobleza las deficiencias de sus compañeras.

La mujer que cose, lava y aplancha, demuestra ser paciente y humilde, honrada y buena, puesto que desempeña una labor pesada y de muy escasa remuneración. A los hombres, los puestos brillantes y altamente remunerativos; a las mujeres, la lucha penosa y sin esperanza, hasta el fin de su vida.

¡Oh! mujeres amadas, que venga por fin el día en que los hombres os sepan hacer justicia y, en que, con su amor y consideración, os eleven hasta su mismo nivel, reconociéndoos como su AYUDA IDÓNEA, creada por Dios para acompañarlos en el camino de la existencia.

Y tú, querida obrerita, recibe mis calurosos parabienes por tu lindo trabajo; con él van a pavonearse los elegantes, sin pensar talvez en el esfuerzo y fatiga que te ha costado.

DELFINA M. HIDALGO DE MORÁN.



LA RISA TONIFICANTE.

Ahora un médico, el Dr. Leonard K. Hirshberg, preconiza el antiguo apotegma: "Ríe, y engorda." El Dr. Hirshberg dice: "La risa es el más saludable de los movimientos musculares. Ejercita los tejidos tan vigorosamente como lo hacen la cultura física y la gimnasia. La risa promueve la digestión, la actividad y flujo de la sangre; induce a una transpiración salutífera, y del mismo modo aviva el poder vital del hígado, de los pulmones, de los riñones, del corazón, del cerebro y de todos los denominados órganos vitales.

Ciencia y Naturaleza.

LOS CORREOS.

Nosotros ponemos un sello sobre una carta, damos la carta al correo, y pasamos, entregando a otros la tarea de llevarla a nuestros amigos. Sin embargo en las ciudades grandes hay sistema casi militar y un ejército verdadero de empleados. El correo de Chicago es el más grande del mundo, manejando 3.500.000 cartas cada día.

Sigamos una carta, mandada de Chicago al señor N. N., que vive en el campo. La carta se echa en un buzón en la calle. A una hora determinada un empleado la saca del buzón y la lleva al tranvía, y pronto ella llega al centro de la ciudad en un saco. Una carretela la lleva hasta el correo, depositándola bajo de la vereda de la calle, por medio de un conducto. De este punto pasa por una correa que se mueve, se pone en un carro eléctrico que la deposita sobre una de las muchas mesas donde se coloca con otras del mismo tamaño por otro empleado, y va a la máquina para cancelar. Esta máquina puede cancelar 600 cartas por minuto. Después de estar cancelada, la carta se manda a la pieza donde las cartas se distribuyen según los países, los estados, o las secciones a donde van. Todas las cartas dirigidas a la misma sección se ponen juntas, y se llevan por fuerza eléctrica hasta otro punto. Ahí están empleados que saben las redes de los ferrocarriles, y las ciudades de su propia sección y ellos atan juntas todas las cartas destinadas para una sola ciudad, o un grupo de pueblos. Por maquinaria otra vez los atados se llenan hasta "la mesa redonda," donde reciben dirección a una estación de los ferrocarriles, hasta la cual pasan por tubos neumáticos. En el tren correo la carta se pone en un saco con otras cartas para el mismo pueblo, y después se deja allí. En el correo del pueblo la carta se da al hombre que entrega las cartas en una cierta parte del campo, y poco después se deposita en la casa del señor N. N., en el campo. Y todo esto requiere unas pocas horas no más, y gasta menos de quince centavos chilenos, aunque sea la distancia más de 800 kilómetros.

El peor uso que puede hacerse del éxito es jactarse de él.

VARIEDADES.

PLEGARIA DEL CABALLO.

AMO MIO: Permíteme que formule ante tí mi Plegaria:

Después del trabajo y de las fatigas del día, dame albergue en una caballeriza apropiada y limpia. Cuida de alimentarme convenientemente, y de mitigar mi ardiente sed; no puedo participarte cuando tengo sed o cuando estoy enfermo. Pero si tú me atiendes yo te puedo servir más eficazmente, porque tendré más fuerzas. Si dejas la pastura manda examinar mis dientes. No permitas que me corten la cola, pues es mi única defensa contra las moscas y los demás insectos cuyas picaduras me atormentan. En el curso del trabajo háblame; tu voz es para mí más eficaz que las riendas y la huasca. Acaríciame y enséñame a trabajar con buena voluntad. No me fatigues en las subidas ni me sofrenes en las bajadas. No me cargues demasiado. De mi buena voluntad te sirvo hasta donde alcanzan mis fuerzas. No olvides que estoy expuesto a morir en tu servicio en cualquier momento. Mientras vivo trátame con la consideración debida a un criado fiel. Si no te entiendo inmediatamente, no te desesperes y me castigues. Es fácil que no sea mi culpa. Examina mis riendas; no sea que no transmitan correctamente tus órdenes por estar atoradas o torcidas. Mírame las herraduras, a ver si me lastiman.

QUERIDO AMO: Cuando la edad me haya hecho débil, o esté inválido, no me condenes a muerte por hambre. Júzgame, y si fuere necesario, máteme tú mismo para que mis sufrimientos sean menores. Sobre todo, cuando yo no soy útil a tí, no me condenes al tormento del toreo.

Perdona haber ocupado tu atención con esta humilde Plegaria, que te ruego no olvides; yo te la hago respetuosamente, invocando a Aquel que nació en el Pesebre.

(Reproducción.)



La originalidad es la verdad del hombre.—J. E. Rodó.

* *

Mozo: ¿Cómo encontró el asado, señor?
Parroquiano: Moví una papa, y allí estaba.—(The Transcript, de Boston).

EL HOGAR.

CASI UN NAUFRAGIO.

Por T. Combe, traducido del francés por Sara Castro de Leschot.)

(Conclusión.)

En medio de sus lágrimas, ella reconoció que había descuidado su deber doméstico; que ignoraba toda la ciencia femenina y que merecía los reproches de Ernesto; pero no el ser ridiculizada y tratada de ardilla...

—No pienses más en esto, dijo Luisa, acariándola; verás que él te pedirá perdón.

—¡Cómo! ya debe haber hecho esta mañana los primeros trámites para el divorcio.

—Se volverán a casar, dijo Luisa, alegremente. Mira como echo las papas bien escurridas en la manteca bien caliente; no las cubre enteramente, porque quedarán blandas en vez de tostadas.

—Vaya, dijo Clemencia, admirada, yo las cubría siempre. ¿Cómo has aprendido la cocina y todas las cosas de la casa, Luisa? preguntó ella un rato después.

—Voy a decírtelo, si tú me ayudas a poner el servicio, porque es preciso ser puntual hoy día.

Verdaderamente, ella no estaba muy tranquila preguntándose qué cara pondría Alfredo a la invitada de su mujer, a esta pobre Clemencia, de la cual tenía tan mala opinión.

—Lo mejor, decía yendo y viniendo de la cocina al comedor, lo mejor, naturalmente, es aprender el manejo de la casa con su madre en la familia. Pero las jóvenes no tienen todas esa felicidad. Tú sabes que yo perdí mi madre a los diez años; mi padre se volvió a casar, y mi madrastra, lo más luego posible, me metió al taller. Esto hizo que cuando me casé, no sabía nada de las cosas domésticas; yo había visto en mi casa, una casa mal arreglada y le había tomado horror al desórden. Consagré diez meses para seguir un curso de Economía Doméstica; pedí consejos, compré un libro de cocina, bien sencillo, lavaba ropa con buenas vecinas, abría mis dos orejas a todos los buenos consejos y me injenié. He cometido descuidos. Yo había tomado por divisa. "La casa antes que el taller." No impide que tenga todavía algunos minutos para mi trabajo de re-

lojería; gano algunos pesos, pero Alfredo no cuenta con mis ganancias. Le gusta más tener su casa en órden, su ropa bien arreglada, las comidas bien preparadas, y ganar un poco ménos. Es un buen cálculo, Clemencia. El desórden es ruinoso.

Alfredo llegaba, y Luisa corrió a su encuentro.

—¡Tengo una aprendiz! exclamó para conjurar lo más luego la tempestad, de la cual veía la primera señal en un fruncimiento de cejas. Mi amiga Clemencia me hace el honor de escogerme por profesora.

—No habría podido escoger mejor, dijo Alfredo, serenándose.

Era de buen carácter, pero de una prudencia excesiva, que llegaba a veces hasta el egoísmo.

—La aprendiz sabrá luego más que su maestra, no tardará esto, continuó Luisa en el mismo tono alegre. Clemencia volverá a su casa y tendrá su departamento como un sol! Cocinará una buena comida: después mandará una invitación, una sola, a ese valiente jóven un poco vivo que se llama su marido y que vaga tan triste como un gato después de un incendio. Verás bien si él te trata todavía de ardilla.

Clemencia, conmovida de esta gracia, tanto como de esta buena acción, se echó al cuello de su amiga.

Sin tí, dijo, nuestra casita se iría a pique. No se aprende en tres semanas la múltiple ciencia que una mujer debe saber, pero se toma gusto, ánimo. Clemencia entró a su casa con otros ojos, otras ambiciones y otros proyectos. La cartita que mandó a Ernesto tenía por firma: Tu ardilla arrepentida. Y para la pequeña fiesta de ellos dos, cuyo significado le parecía más grande que su casamiento, escondió el torno detrás de una máquina de coser nueva, comprada con sus economías. Tenía la ambición de hacer sus vestidos, su ropa blanca, y más tarde las ropitas de sus "bebés," si Dios se los concedía.

Cuando Ernesto Magnino, temblando de emoción, franqueó el umbral de su casa que había dejado tan molesto y airado en su desórden, se apercibió que era un pequeño nido de sencillito confort, con una gentil mujercita con delantal blanco de dueña de casa. Corrió hacia su pobre ardillita y la estrechó en sus brazos. Esto facilitó mucho las explicaciones.

¿Por qué esta historia concerniente a dos jóvenes matrimonios está dedicada a las jóvenes? Un viejo proverbio de nuestro país dice: Una mujer es buena para casarse cuando sabe desenredar una madeja de seda sin incomodarse, y hacer una sopa sin quemarla.

La sabiduría de nuestros ancianos es útil todavía para meditarla. Persuadamos a nuestras jóvenes que la ciencia de la casa necesita un estudio, y que es peligroso dejar este estudio para después del matrimonio.

Sociedades de Jóvenes

¿QUÉ MEJORARA NUESTRAS REUNIONES?

1ª Cor. 14: 1-12, 26.

LECTURAS DIARIAS.

Lun.... Más Oración. Lucas 18: 1-8.
Mar.... Más Consagración. Fil. 3: 7-14.
Miér.... Más Comunión con Dios. Mal. 3: 16-18.
Juev.... Más Cooperación. Neh. 4: 12-18.
Vier.... Más Fé. Santiago 1: 1-8.
Sáb.... Más Servicio. Santiago 1: 22-27.

Una Oración.

Ayúdanos a realizar, Señor, que Tú estás con nosotros cuando nos reunimos en nuestras reuniones. Haz que todo lo que hacemos, lo hagamos para Ti. Cuando hablamos, que nuestras palabras sean Tu mensaje. Ayúdanos a cantar con verdadera adoración en el corazón. Enséñanos a orar. Haz que encontremos aquí una bendición y que seamos una bendición para otros. En Tu nombre te lo pedimos.—Amén.

El propósito de nuestras reuniones.

¿Por qué tenemos reuniones de oración para los jóvenes cristianos? ¿Es solamente una costumbre que hemos aprendido, o acaso tenemos algún propósito bien definido cuando así nos reunimos? Pablo presenta en el versículo 3, tres propósitos para nuestras reuniones: edificación, exhortación y consolación. Nuestras reuniones debieran tener el propósito de alimentar tanto al cristiano individual como la iglesia. Nuestras reuniones debieran ser una inspiración, para que salgamos de ellas con la determinación de servir mejor a Cristo. En toda compañía hay algunos que tienen los corazones apesadumbrados a causa de la tristeza, el desaliento o los sufrimientos. En nuestras reuniones tales personas debieran encontrar consuelo y aliento.

Mensajes claros.

Pablo dió énfasis a la grande importancia de hablar en una reunión de tal manera que seamos entendidos. Para nosotros, esto quiere decir que debiéramos hablar en voz alta, claramente, para que todos nos puedan entender, y que nuestros pensamientos se expresen con sencillez. Dos jóvenes tenían que dirigir reuniones más o menos al mismo tiempo. Uno de ellos quiso impresionar a su auditorio con su retórica, y se esforzó tanto en usar palabras desconocidas y frases retumbantes que perdió de vista totalmente el pensamiento. El otro joven dijo lo que tenía que decir en palabras sencillas y directas, de manera que todos lo entendían. Basta decir que la reunión que éste dirigió fué un éxito, mientras que la del primero fracasó.

La oración privada.

La oración privada es el mejor modo de mejorar las reuniones públicas. Si las personas no gustan de la oración cuando están solas, y no practican comunión personal con Dios en la oración, ¿cómo puede una reunión de oración pública ser sincera o real? Por otro lado, si los cristianos aman las conversaciones con Dios y tienen reverente familiaridad con El, no tendrán mayor gusto que el de reunirse para pensar juntamente de Dios y hablar con El. Pero si las reuniones de oración son muertas y carecen de popularidad, quiere decir que tras ellas no existe una vida de devoción y oración individual.

El estudio de la Biblia.

Parece que el estudio de la Biblia anda muy cerca con la oración. El estudio de su palabra, nos ayuda a conversar con Dios. El conocido hombre de oración Jorge Müller dice en su autobiografía que al principio él acostumbraba a pasar el tiempo antes del desayuno en la oración, pero que muchas veces no podía concentrar sus pensamientos, que vagaban de acá para allá durante la primera parte de su oración, haciéndole perder mucho tiempo. Al fin resolvió alimentar primero su alma por medio del estudio de la palabra, un estudio detenido y personal para sí mismo, no para los sermones, y luego encontró que insensiblemente sus oraciones brotaban de la misma Palabra, que le revelaba sus necesidades, y le daba palabras con que presentárselas a Dios. De igual modo, cuando tenemos el verdadero estudio de la Palabra en nuestras reuniones, la oración no faltará.

Peticiones precisas.

Muchas de nuestras oraciones son demasiado vagas. Dios no necesita que le instruyamos a cerca de sus deberes. El quiere que le presentemos peticiones precisas y bien definidas. Es necesario que pensemos de antemano sobre las cosas que le vamos a pedir a Dios, y entonces no tendríamos que decir tan a menudo, "Dios no contesta mis oraciones."

Canto inteligente.

¿Cuántas veces perdemos de vista las palabras de un himno por pensar en la melodía! ¿Cuántas veces cantamos las palabras más sagradas sin fijarnos en que estamos haciendo votos a Dios! El cantar

"Mi espíritu, alma y cuerpo,
Mi ser, mi vida entera,
Cual viva, santa ofrenda,
Entrego a ti, mi Dios,"

sin pensar en la solemnidad de las palabras, no solo es faltar en el espíritu de adoración, sino también es burlarse de Dios.

Sugestiones para los que dirigen.

1. Pedid que la comisión encargada haga un esfuerzo especial para convidar nuevos a esta reunión.

2. Encargad a algunas personas aptas que procuren mejorar el canto en esta reunión.

3. Pedid a algunos miembros particulares que vengan preparados para dirigir en oración por determinados objetos.

4. Procurad persuadir a algunos que no suelen tomar parte, a dar un solo pensamiento suyo.



¡ADELANTE!

¡Adelante! es la voz, mil y mil veces ordenada y repetida, por las bocas quemantes de los guerreros en medio del horrísono estruendo de los cañones y del trepidar incesante de la metralla, allá en el campo de batalla. A pesar del lamento inmenso de millones de seres afligidos por la orfandad y la miseria unos, en el espasmo agónico otros, a pesar de todo, se oye vibradora y resonante la voz de los héroes guerreros: ¡Adelante! adelante!

Esos bravos corazones laten al impulso de la única ansia, del ansia suprema de la victoria.

¡Oh, Dios Eterno! ¡Cuándo será llegado el día en que los millones de corazones cristianos sientan intensamente el anhelo de la victoria de la Cruz, de la salvación del mundo perdido; el día en que las bocas de los cristianos entonen con sonoridades triunfales cánticos de redención, que resuenen en los cuatro ámbitos del globo y hasta el último confin del universo.

El líquido filamento que se desliza de las nevadas sábanas, que guarnecen la cima de las montañas, serpentea saltando de peñasal en peñasal, avanza sin detenerse un solo instante, adelante y adelante; en su carrera, va ensanchando su caudal uniéndose a otros arroyuelos, sus hermanos de aventuras; y así unidos, forman el anchuroso río que va adelante, animando los valles y las florestas con sus vivificantes aguas, y sigue hacia el océano, que le espera gozoso para darle el abrazo paternal.

Como el arroyuelo, así también nace de la nívea fuente de la Palabra de Verdad la fé sincera, sencilla al principio; pero que luego, como caudaloso río, arrastra los corazones pecadores al amoroso abrazo del dulcísimo Jesús.

Los corazones que sienten noblemente, los cerebros que piensan alto, los espíritus cuya vida anima la chispa soberana que muestra su divino origen, todos ellos tremolan una bandera y en la bandera un lema escrito en letras de oro, su lema superior: ¡Adelante!

Espíritus irresolutos, de ánimo dividido por mitad, inconstantes en la marcha de la vida, vosotros que vais sin ideal determinado, sin nobles aspiraciones: dejad vuestras inconstancias y dobleces, seguid con entereza el ideal supremo de la perfección, moldeado en la vida de Jesús; en cada nueva aurora, al comienzo de toda jornada, con resolución enérgica, impetrando la ayuda del Altísimo, exclamad: ¡Adelante, adelante!

M. FRANCO V.

Escuela Dominical.

PRIMER TRIMESTRE.—LECCIÓN 9.

Samuel, el caudillo victorioso.

1 Samuel 7: 3-16.

TEXTO ÁUREO.—Hasta aquí nos ha ayudado Jehová.—1 Sam. 7: 12.

LECTURAS DIARIAS.

Lun..... 1 Sam. 3: 3-17. Samuel el caudillo victorioso.

Mar..... 1 Sam. 5: 1-12. Terror en Filistia.

Miérc.... 1 Sam. 6: 7-16. Vuelta del arca.

Juev..... 1 Sam. 12: 1-12. Despedida de Samuel.

Viern.... 1 Sam. 12: 13-25. Exhortación a la fidelidad.

Sáb..... Salm. 123 y 124. Confianza y libertad.

Domin. Sal. 116. Acción de gracias por la libertad.

Después de la derrota, cuando Ofni y Finees fueron muertos, Israel quedó en una condición de servidumbre a los filisteos. Dios protegió el arca de la alianza, que había sido devuelta a los israelitas. Pero la gente y el país estaban vencidos. Como muestra de su condición puede recordarse que pocos años después no había herrero en Israel, y que los soldados no tenían ni espadas ni lanzas, sino herramientas de labranza.

Mientras tanto Samuel iba creciendo en medio de su nación. Su carácter, su sabiduría resplandecían claramente en el pueblo. Indudablemente tenía conflictos. Muchos de los israelitas eran servidores de falsos dioses. Otros creían en una creación de sus propias mentes que llamaban por el nombre de Jehová pero que difería mucho del verdadero Dios de sus padres. Samuel tendrá que luchar contra tales. Tendría también conflictos internos más difíciles aún. Un hombre no cobra fuerza, ni carácter ni nada que valga la pena sin pagar el precio. Venciendo las tentaciones ocultas, Samuel obtuvo durante años el poder de ser jefe de su nación.

Vino al fin el tiempo cuando pudo ser escuchado por todo el pueblo y entonces les llamó a desechar sus ídolos. Esto no era fácil. El culto de los ídolos era de moda entre los pueblos vecinos, era suntuoso, agradable, y muchas de las fiestas eran muy inocentes. El culto de Jehová, al contrario, era despreciado, severo y sencillo. Sin embargo era preciso, Jehová no admite homenaje dividido.

Luego Samuel llamó a la gente que se congregase para oración y santificación. Hay veces cuando el servicio individual y la oración particular bastan para ciertas personas, pero en otras ocasiones se necesita un movimiento en masa para hacer que se dé un gran paso hacia adelante. La regeneración personal es la base del cristiano, pero no es todo el edificio. Tenemos que regenerar la sociedad también. Hay momentos en que toda una nación logra una visión nueva y se levanta poderosamente. Así ocurrió con los judíos en los días de Samuel; así ocurre hoy con las naciones de Europa.

La reunión de la gente con Samuel fué muy diferente de la que tuviera lugar veinte años antes. Esta vez el culto era sincero y espiritual. El derramamiento de agua significaba el derramamiento de sus corazones en tristeza y arrepentimiento. La tristeza es muchas veces una vía que nos conduce a la santidad. Estamos más dispuestos a recordar a Dios en la aflicción que en la abundancia.

Naturalmente los filisteos no podían permitir tal asamblea de sus súbditos, y como buenos soldados salieron para castigar el movimiento. Los hebreos no tuvieron el arca esta vez, sino que tuvieron a Dios mismo. Samuel clamó a Dios, y Dios contestó. De veras, Israel era tan invencible en aquel día como el Dios de Sinaí. La contestación parece haber sido tan sencilla como cualquier acontecimiento de nuestras vidas diarias. Una tempestad con viento y lluvia vino del este, en contra de los enemigos de Israel, cegándoles y haciéndoles presentar sus espaldas a su fuerza. Los hebreos, pues, pudieron dar caza a estos guerreros feroces y adiestrados como si hubieran sido débiles niños.

La oración de meditación sirvió a los ancianos en Mizpa mejor que armas o ejércitos, mejor que relicarios, mejor que cualquier medio humano. Se nota que el mediador era hombre santo. Indudablemente había ganado su poder en la oración pública durante muchas horas de oración privada, de lucha espiritual oculta. Los resultados de tales luchas y las bendiciones para victorias secretas mostrábase a los ojos de todo Israel. Ellos tenían fé en él y su fé estaba justificada.

No hay menos necesidad de la oración de mediación hoy que antes. Hasta la fecha los hombres piden a los píos que oren por ellos, y tienen razón. "La oración del justo, obrando eficazmente, puede mucho." Toda la historia de la iglesia es una historia de la fé en la oración y el poder de la oración de mediación. Hay muchas causas que necesitan el poder de Dios. Oremos por nuestras iglesias en América del Sur, por el Espíritu de Dios en nuestras propias congregaciones por los pastores, por los misioneros, por los oficiales y profesores de escuelas dominicales, por todos los obreros y toda la obra del reino de Dios, y no cesemos de "clamar a Jehová nuestro Dios por nosotros."

Después de la victoria, Samuel colocó una piedra diciendo: "Hasta aquí nos ha ayudado Jehová." Claro es que les había ayudado en la victoria, pero como fué la derrota una ayuda. Samuel no se equivocó. En la visión mayor de un profeta que miraba a las cosas de Dios más que las cosas de los hombres, Jehová ayudaba a su gente tanto en los sufrimientos como en los goces. Las derrotas fueron necesarias para hacer volver a sus siervos a él, fueron medios de esencial disciplina. "Pues convenía a Aquel*** hacer perfecto al autor de su salvación por medio de los padecimientos." Es difícil dar gracias a Dios por nuestras desgracias, sin embargo es justo hacerlo. Dios obra por medio de ellas. "Porque el Señor castiga a quien ama y azota a cada uno que recibe por hijo."

Notas Literarias.

¶ Dícese que Kipling percibe 1 peso por palabra de sus escritos.

¶ Un periódico vale tanto por lo que publica cuanto por lo que no publica.

¶ Dice el redactor de *The Saturday Evening Post* que desde la declaración de guerra en Europa los que sirven en los ejércitos han sido reducidos a una sola dimensión.

¶ Jacob soñó con una escala; su hijo José subió por ella. Los sueños son hoy estudiados por Henri Bergson, en Francia, por Havelock Ellis, en Inglaterra y por Elena Keller.

¶ "¿Lee usted novelas?" preguntó cierta joven impresionable a un caballero. "Leí novelas," respondió el interrogado, "hasta que mis experiencias excedieron a los más increíbles relatos."

¶ Ejemplo de regia e ingeniosa liberalidad para con un escritor es el siguiente:

Diderot, el enciclopedista, a fin de procurarse una dote para su hija, decidió vender su preciosa biblioteca. La emperatriz Catalina de Rusia compró la biblioteca por el precio señalado por su dueño, dió a Diderot el empleo de bibliotecario y abonóle 50 años anticipados de su sueldo.

¶ Llegará el día en que se comprenderá que los libros tienen una existencia individual, una vida que les es propia y que comparten con la vida de sus autores. Su cuerpo lo componen los elementos materiales de que están hechos, su alma los elementos ideológicos que les dieron sér. "The Books and the Housing of Them," "Los Libros y su Alojamiento" es el título de un admirable artículo escrito por William Ewart Gladstone, cuyo contenido esencial será presentado en esta sección brevemente a los lectores de EL HERALDO CRISTIANO.



Eugene Brioux, el autor dramático francés, visita los Estados Unidos. En una entrevista ha declarado que se hace imperativa la necesidad de una aplicación más asidua que nunca al estudio de la eugenesis, en atención a la guerra, que está matando lo mejor de las naciones en una proporción aterradora. A menos que se preste más atención a una aplicación escrupulosa de las leyes del bienestar físico, hállese la raza humana en serio peligro; y en el mejor de los casos, el resultado será precario. Su raciocinio es justo. Será como tratar de edificar un templo con escombros.

AVISO.

Acaba de llegar el primer número de la *Revista Homilética*; esperamos las órdenes de suscripción antes que el tiempo se pase.—D. REY, Agente.—Casilla 811, Santiago.

Noticias de la Obra.

Antofagasta.—*Defunción.*—El sábado 27 de Marzo, a las 2 de la tarde, dejó de existir nuestro estimado hermano en la fé, señor Luis Aurelio Guzmán Silva.

Fué víctima de un cruel ataque al cerebro, a tal extremo que tres facultativos que lo atendieron desde el primer momento, opinaron que se trataba de un caso de mucha gravedad. En efecto, después de cuarenta horas de rudo batallar con una serie de pequeños ataques al corazón y una fiebre desesperante, su espíritu abandonó este mundo lleno de angustias para ir a una patria mejor.

En la noche del sábado se celebró una reunión fúnebre a la cual asistieron muchos hermanos y varios de sus compañeros de trabajo y relaciones. El Rev. Emeterio Báez, que dirigió esta reunión, leyó algunos pasajes de las Sagradas Escrituras, que fueron de gran consolación para los miembros de su familia.

El domingo 28, después de un culto fúnebre, a las 4½ P. M. se verificó la traslación de sus restos al cementerio. El Rev. señor Báez dirigió la oración fúnebre. Dieron el último adiós al hermano Guzmán, el señor Benjamín Hurtado, a nombre del cuerpo de empleados de la Oficina de Telégrafos del Estado, en Antofagasta, de que era empleado el extinto; el señor Manuel Vera, a nombre de *La Revista Morse*, publicación semanal, órgano de los telegrafistas de Chile, y otro de sus amigos.

Hacia cerca de diez años que el hermano Guzmán había conocido el Evangelio, y fué un miembro activo y entusiasta en la iglesia evangélica presbiteriana de Taltal, y en muchas ocasiones dió testimonio de que Jesús era su Salvador.

Quedamos rogando a nuestro Señor que dé la santa consolación a la señora Clara Jimenez v. de Guzmán y familia, y que con mucha fé y esperanza continúe sin desmayar por el escabroso sendero de la vida, teniendo presente el testimonio de David de que "Dios es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones."—*P. Alcayaga.*

Santiago.—*Nuevo Centro de Evangelización.*—Circula un cartel en el que se anuncia que en la calle de Andes número 2365, (calle paralela a la de San Pablo, y que corre dos cuadras al norte de ésta), predicaráse el evangelio los Domingos, Martes y Viernes, a las 8 de la noche y que se harán estudios bíblicos los Domingos, a las 3 P. M. Este nuevo centro evangélico ábrese bajo los auspicios de la Alianza Cristiana y Misionera.

Talca.—En esta iglesia celebróse la Santa Cena del Señor el Domingo 21 de Marzo próximo pasado, participando en ella cuarenta miembros. También fueron recibidos por profesión de fé los hermanos José Dolores Cancino y Eloísa Henríquez.

Linares.—Con fecha 12 de Marzo háse comenzado a predicar el Evangelio en esta ciudad, donde en ocasiones anteriores, y por espacio de tiempo más o menos largo, se han celebrado reuniones por obreros de la iglesia presbiteriana. Los hermanos tendrán allí que contender—por lo que se desprende de la correspondencia que de su parte hemos recibido—con los agresivos y formidables adventistas. Estos son, en verdad, formidables en la ley, y solo pueden ser ganados por aquellos que son formidables en la libertad con que Cristo nos hizo libres. Bueno es que los hermanos de Linares estudien la epístola de San Pablo a los Gálatas y también Romanos 14.

Concepción.—En la última Santa Cena ingresaron a esta iglesia, por carta de Parral, las hermanas Petronila v. de Oporto, Ester Oporto y Fresia Vera. Les deseamos muy abundante bendición.

La Liga de señoras "Ruth y Noemí" eligió últimamente el directorio que sigue:

Presidenta, señora Emma de Gárvin.

Vice-presidenta, señora Teresa R. de Cáceres.

Secretaria, señora Teodosia de Peters.

Tesorera, señora Adelina L. de Lavanchy.

Directora de obra, señora Margarita L. v. de Lavanchy.

Jefe de la Comisión de venta, señora Ana L. de Bouquet Rives.

La Liga tiene reuniones semanales y ocupa el tiempo en hacer trabajos manuales y en discutir temas relacionados con la vida del hogar.

La Escuela Popular que se sostiene en el barrio "La Pampa" ha progresado maravillosamente. Tiene más de cuarenta alumnos en lista y se llega hasta rechazar niños por carecer de bancos y del suficiente espacio.—*El Corresponsal.*

Notas Personales.

Por el vapor *Oriana*, de la Compañía de Navegación del Pacífico, partió el Rev. Henry L. Weiss, acompañado de su esposa y de sus hijos Maria, Pablo y Rodolfo, con fecha 31 de Marzo. Quedan en esta capital, como representantes de la Misión Alianza Cristiana y Misionera, los Revs. W. West y H. H. Pulling, además del pastor Arturo Oyarzún. La dirección postal de esta Misión es: Correo 4, casilla 5502.

* *

El Jueves 1º del corriente llegó a esta ciudad el pastor de la 2ª Iglesia Metodista Episcopal, Rev. Nelson Standen. El hermano Standen es objeto de nuestras congratulaciones, pues con fecha 19 de Marzo próximo pasado contrajo matrimonio en Loncoche con la hermana Myrtle Irene Schell. El pastor metodista de la localidad, Rev. Abel Fetis, ofició en la bendición de este enlace. En su viaje de regreso el Rev. Standen visitó las congregaciones metodistas de Púa, Victoria, Lota y Curanilahue, predicando en cada uno de estos lugares.

Noticias del País.

—Se asegura que en Santiago triunfará cierto número de municipales independientes, elegidos por barrios.

—La Alianza Liberal aprobó las bases de una Convención para designar el candidato a la Presidencia de la República.

—Está funcionando una nueva panadería municipal en la calle Arturo Prat.

—En Santiago se liquidó el contrato municipal con Cousiño y C^a para la pavimentación con asfalto roca; la fábrica quedó a cargo de la Junta de Pavimentación.

—En Valparaíso se proyecta rescindir el contrato sobre cesión de aguas de Peñuelas a la Empresa de Tranvías Eléctricos.

—Ha declinado la bubónica en Arica.

—El Sanatorio Marítimo de Cartagena atendió en esta temporada a 169 niños; tenía peticiones de otros 600, pero no pudo atenderlos por falta de recursos.

—Partió a Estados Unidos la delegación chilena a la conferencia de financistas que tendrá lugar en Washington.

—La Municipalidad de Santiago se niega a pagar las cantidades que cobra la Compañía de Tranvías por interés del capital que ha invertido en pavimentos.

—La Alcaldía de Santiago acordó prohibir todo trabajo de excavación y explotación de canteras en el San Cristóbal.

—Se anuncia que en los establecimientos de instrucción de la República se da más de 150 días de asueto al año, y entre ellos algunos suprimidos por la ley.

—Se efectuó la concentración del Ejército en San Fernando y en Linares para la ejecución de las grandes maniobras.

—Los ingenieros de la Inspección de Minas son de opinión que se debe destruir los bloques del San Cristóbal que amenazan caer sobre las construcciones que están al pie del cerro.

—La fragata argentina *Sarmiento* visitó varios puertos de Chile; se le ha hecho una gran recepción.

—El personal de soldados de la policía de Santiago ha sido disminuido considerablemente, dejándose un exceso de oficiales.

—Se efectuó el remate fiscal del arriendo de las islas del Estrecho de Magallanes.

—Empezaron a ejecutarse las grandes maniobras del Ejército.

—Se halla en Chile, en viaje de estudio, Mr. A. Mussel, ingeniero mecánico del Ministerio de Comercio de Estados Unidos.

—Los empleados de los ferrocarriles han empezado a usar uniforme.

Se necesitan dos personas que ayuden en el trabajo de la Agencia de EL HERALDO, en la Iglesia Presbiteriana de Valparaíso.

Han de ser miembros de la iglesia, y pueden verse con el agente actual. —Oscar Peters.

Noticias Extranjeras.

INGLATERRA.—Se asegura que el emperador Guillermo persuadió al emperador Francisco José de Austria de la necesidad de hacerle cesiones territoriales a Italia para asegurar su neutralidad.

—Continúan siendo hundidos por submarinos alemanes los buques mercantes británicos.

—Se proyecta prohibir en absoluto el comercio de licores embriagantes en todo el reino.

ESTADOS UNIDOS.—Se anuncia que ha sido postergada la entrada de Italia a la guerra.

—Se asegura que la nota enviada a Inglaterra con motivo del bloqueo de Alemania es muy enérgica en lo referente al comercio de los neutrales.

—El Presidente Wilson ha declarado que solo después del gran choque de la primavera será posible que los beligerantes quieran escuchar proposiciones de paz.

—Inglaterra ha prohibido el uso del cable al comercio de los neutrales residentes en Alemania, Austria y Turquía.

—Se anuncia que los alemanes están enviando grandes refuerzos a Bélgica y Hungría.

ALEMANIA.—El explorador sueco Swen Hedin hace una relación de las atrocidades cometidas por los rusos en la ciudad alemana de Memel.

—Los diarios de Berlín anuncian que Alemania va a emprender la colocación de una cintura de minas sub-marinas en toda la costa de Inglaterra.

—Se desmiente el avance de los rusos en las llanuras de Hungría; la lucha continúa en los Cárpatos.

MÉJICO.—Los convencionistas contrarios a Carranza dominan en la mayor parte del país.

—A propuesta de Estados Unidos se va a declarar neutral la capital de Méjico, con el objeto de garantizar las vidas y propiedades de los extranjeros.

NUEVO HIMNARIO EVANGÉLICO.

Se recibirá pedidos para esta obra para transmitirlos a Nueva York, haciendo un descuento especial del 15% a tales órdenes, siendo pagaderas las cuentas al llegar los libros.

Himnarios con música . . . \$ 3.50

„ sin „ tapas firmes . . 1.80

„ „ „ „ flexibles . . 1.40

Median como 10 semanas después de enviada la orden hasta que llegue la mercadería.

Dirigirse a SANTIAGO F. GARVIN, Casilla 811, Santiago.

Imp. MODERNA, Moneda 2015, Stgo.